



## LA ABEJA MADRILEÑA.

Viernes 28 de enero de 1814.

Año 7.º de la gloriosa insurreccion de España.  
y 3.º de la Constitucion de la Monarquía.

## NOTICIAS NACIONALES.

*Para dar una idea cabal acerca de los sucesos que ocurrieron en la linea de los exércitos aliados en los dias desde el 9 hasta el 13 de diciembre, nos ha parecido oportuno insertar varios documentos que creemos no se han publicado en España, á pesar de su importancia.*

*Extracto de un oficio de S. E. el mariscal general duque de la Victoria dirigido desde su quartel general de san Juan de Luz al ilustrisimo y excelentísimo señor don Miguel Pereira Forjaz, fecha 14 de diciembre de 1813.*

Ilmo. y Excmo. Sr. — Desde que el enemigo se retiró del Nivelá, ocupó una posicion en frente de Bayona, que á fuerza de cuidado y trabajo habia atrincherado desde que se dió la batalla de Vitoria en junio proximo pasado. Parece que este campo está resguardado por las obras de la plaza. Su derecha se apoya en la parte inferior del rio Adour, y el frente de ella está cubierto por un pantano del qual toma origen un arroyo, que desagua en aquel rio. La derecha del centro está apoyada en el dicho pantano, y su izquierda en el rio Nive. La izquierda está situada entre los rios Nive y Adour, sosteniéndose en la parte superior de este ultimo. Los puestos avanzados de la derecha estaban colocados enfrente de Anglet y en la direccion de Biaritz; con la izquierda defendian el rio Nive, y se comunicaban con la division del general Paris, que perteneciendo al exército de Cataluña se hallaba en san Juan de Pie de Puerto con un cuerpo numeroso acantonado en Villafranca y Mougnera. Luego que pasé el Nivelá habia determinado pasar tambien el Nive; pero me lo impidieron el mal estado de los caminos, y la creciente de los rios, causada por las grandes lluvias que cayeron á principios de este mes; y quando ya el tiempo y los caminos me permitieron aprestar lo necesario, hacer los preparativos para construir puentes con que pasar dicho rio, puse á las tropas en movimiento, y haciendolas salir

el dia 8 de sus acantonamientos, ordené que la derecha del exército al mando del teniente general Sir Rowland Hill le atravesase el 9 en Cambo y sus inmediaciones, mientras que el mariscal marques de Campo-mayor protegia y sostenia esta operacion: la sexta division á las ordenes del teniente general Sir Henry Clinton debia pasar igualmente el rio por Ustaritz. Estas dos operaciones se desempeñaron felizmente; el enemigo fue arrojado de la orilla derecha del Nive, y obligado á retirarse por el camino real de san Juan de Pie de Puerto con direccion á Bayona: los que se hallaban enfrente de Cambo estuvieron á pique de ser cortados por la sexta division, que hizo salir del camino á un regimiento forzandole á caminar á campo traviesa.

El enemigo juntó fuerzas considerables y ocupó una cadena de montes paralela al Adour, apoyando su derecha en el pueblo de Villafranca. El regimiento portugues mandado por el coronel Duglas, el batallon de cazadores número 9, á las ordenes del coronel Broun, y los batallones de infanteria ligera britanica de la sexta division atacaron y tomaron dicho pueblo y las alturas inmediatas á él. Las lluvias de la noche anterior y mañana del 8 pusieron los caminos en tan mal estado, que no pudo llegar todo el cuerpo de Sir Rowland-Hill, y de consiguiente me contenté con ocupar el terreno de que nos habiamos aposeñado.

El teniente general Sir John Hope, que manda la izquierda del exército se puso con ella en movimiento el mismo dia desde san Juan de Luz por el mismo camino de Bayona, y despues de arrollar los puestos que tenia el enemigo en Biaritz y Anglet, reconoció la derecha del campo atrincherado y el curso del Adour por la parte inferior de Bayona.

La division ligera al mando del mayor general Alten, se puso igualmente en marcha desde Barsutany y reconoció por aquella parte los atrincheramientos enemigos.

Sir John Hope y el general Alten se retiraron aquella misma tarde y se situaron en el terreno que tenian anteriormente.



En la mañana del 10 echó de ver Sir Rowlland Hill, que el enemigo se había retirado de la posición, que el día antes ocupaba en las alturas, encerrándose en su campo atrincherado sobre aquella parte del Nive, y por consiguiente tomó la posición, que se le había indicado, situando su derecha hacia el Adour y su izquierda en Villa-franca, conservando por medio de un puente echado con este fin sobre el Nive, la comunicación con el centro del ejército, que manda el mariscal marques de Campo-Mayor que había vuelto á la orilla izquierda de dicho río.

La division de infanteria española al mando del general Morillo, que quedó con Sir Rowlland Hill, quando las demas tropas españolas se acantonaron, se posicionó en Orecuray, y la brigada de Dragones ligeros británicos al mando del coronel Vivian en Hespureu, con el objeto de observar los movimientos de la division del general Paris, que se había retirado á S. Palais, luego que se efectuó el paso del Nive.

En la misma mañana del 10 todo el ejército enemigo, á excepcion de las tropas que guarnecian las obras delante de la posición de Sir Rowlland Hill, se puso en marcha desde su campo atrincherado con direccion á la que ocupaba la izquierda y la division ligera de nuestro ejército: rechazó los piquetes avanzados de esta y los del cuerpo de Sir John Hope; atacó desesperadamente el puesto que dicha division ligera mantenía en el castillo é iglesia de Arcangües y los avanzados de Sir John Hope, que estaban en el camino real de Bayona á san Juan de Luz, cerca de la casa del Maire (corregidor) de Biaritz. Ambos ataques fueron rechazados con la mayor bizarría por nuestras tropas; y las de Sir John Hope hicieron unos quinientos prisioneros.

La primera brigada portuguesa baxo las órdenes del brigadier general A. Campbell, que estaba de servicio, sufrió el ímpetu del ataque contra los puestos abanzados de Sir John Hope, lo mismo que la brigada de la quinta division Británica al mando del mayor general Robinson, que pasó á sostener á aquella. El teniente general Sir John Hope elogia la conducta de estas tropas y de todas las que tuvieron parte en esta accion del modo mas favorable; y yo disfruté la mayor satisfaccion al ver que esta tentativa, que hizo el enemigo con el fin de obligar á nuestra derecha á retirarse, fuese tan completamente frustrada por un número tan pequeño de soldados respecto al de los enemigos.

No me es posible aplaudir lo bastante la pericia, sangre fria, y los talentos, que en esta ocasion desenvolvió el teniente general Sir John Hope; el cual juntamente con los generales y oficiales de su estado mayor dieron á las tropas un exemplo de bizarría, que

no dexó de contribuir para el éxito feliz de este día.

Sin John Hope recibió una fuerte contusion; y experimentó la mayor complacencia en decir, que sin embargo de este accidente, no me privó ni por un momento de su útil coadyuvacion.

Acabada la accion los regimientos de Nassau y Frankfort mandados por el coronel Kruse se pasaron á los puestos de la brigada de la cuarta division á las órdenes del mayor general Ross, que estaba formada para sostener el centro.

Al anochecer el enemigo con grandes fuerzas se presentó al frente de nuestras posiciones y en el parage que habian ocupado nuestros piquetes, del cual fueron expulsados. Sin embargo de esto se retiraron durante la noche del frente de Sir John Hope, dejando solo pequeñas partidas, que bien pronto se las obligó á hacer lo mismo.

Conservaba todavia el enemigo las cordilleras de que anteriormente eran dueños los piquetes de la division ligera, y no se dudaba que todo su ejército se mantenía aun delante de nuestra izquierda; y eran cerca de las tres de la tarde, quando forzó á retirarse á las grandes guardias y partidas de Sir John Hope y atacó sus posiciones, presentando nueva ocasion de rechazarle con una pérdida notable.

En la mañana del 12 el enemigo renovó el ataque que tuvo igual suerte que los anteriores. La primera division al mando del mayor general Howard habia relevado á la quinta, y el enemigo suspendiendo la accion por la tarde se retiró del todo á su campo atrincherado durante la noche. Despues del día 10 no volvió á atacar los puestos de la division ligera.

El teniente general Sir John Hope elogia altamente la conducta de todos los oficiales y tropas, y con particularidad la brigada portuguesa á las órdenes del brigadier general A. Campbell, las de los mayores generales Robinson y Hay: la última de estas estaba mandada por el honorable coronel Greville.

Hace especial elogio del general Hay que manda la quinta division, y de los mayores generales Robinson y Bradford; del brigadier general Campbell, y de los coroneles Rego y Greville que mandaron diferentes brigadas; del teniente coronel Royd del regimiento 84 que por desgracia murió; de los coroneles Barns del Real y Cameron del 9; del capitán Ransley de la real artillería volante; del coronel Delancey diputado cuartel maestre general; del coronel Mac-Donald asistente ayudante general del cuerpo que manda Sir John Hope y de los oficiales adictos á su persona.

La primera division al mando del general Howard no entró en accion hasta el día



12; la cual no fue tan reñida; pero las guardias se condujeron con aquel valor que acostumbra.

Frustrado pues el intento del enemigo en todos los ataques que verificó contra nuestra izquierda con todas sus fuerzas, se retiró en la noche del 12 á sus atrincheramientos dexando en Bayona una gran fuerza con la que atacó desesperado en la mañana del 13 al teniente general Sir Rowland Hill.

Previendo este ataque, insinué al mariscal marques de Campo Mayor que reforzase al teniente general Hill con la sexta division, que pasó el Nive al amanecer del mismo dia, y sucesivamente con la cuarta y dos brigadas de la tercera.

La esperanza de la próxima llegada de la sexta division facilitó al teniente general la execucion de los movimientos que creyó oportunos; pero las tropas de su mando habian rechazado ya al enemigo con una pérdida inmensa antes que aquella llegase.

El ataque principal fué sobre el camino real de Bayona á san Juan de Pie de Puerto, por lo que las brigadas de infanteria inglesa del mayor general Barnés y la quinta brigada portuguesa del brigadier general Ashwort, tuvieron la mayor parte en el choque del enemigo en este sitio, siendo de admirar la conducta de estas tropas.

La division portuguesa del mariscal de campo F. Lecor marchó del modo mas bizarro sobre la izquierda de dichas tropas con el fin de sostenerlas y recobró una posicion importante entre ellas y la brigada del mayor general Pringle, que se batía con el enemigo enfrente de Villa-franca. Tuve la mayor satisfaccion en ver el porte de la brigada de infanteria británica del mayor general Byng que sostenida por la cuarta brigada portuguesa del brigadier general Buchan, atacó y tomó una altura de la mayor importancia sobre la derecha de nuestra posicion y que conservó á pesar de los mayores esfuerzos del enemigo para recobrarla.

Se tomaron dos piezas de artilleria y algunos prisioneros, y el enemigo batido en todas partes con pérdida considerable se vió precisado á retirarse á sus atrincheramientos.

Tengo el mayor placer de que con este motivo se me proporcione nueva ocasion de manifestar los méritos y servicios del teniente general sir Wm. Stewart, que manda la segunda division, de los mayores generales Pringle, Barnés, Byng y Lecor, y de los brigadieres generales Costa, Ashworts y Buchan.

La artilleria británica á las órdenes del Teniente general Ross y la portuguesa á las del coronel Fullok se han distinguido, y el teniente general Sir Rowland Hill hace particular mencion de los servicios que prestaron en esta ocasion Bouverie y Jackson, asistentes del cuar-

tel maestre y ayudantes generales de su cuerpo, como igualmente de los del teniente coronel Goldfinch del real cuerpo de ingenieros y demas oficiales adictos á su persona.

El enemigo ha hecho pasar hoy por la tarde un cuerpo fuerte de caballeria por el puente del Adour y retiró por la mañana hacia Bayona todas las fuerzas que conservaba delante de Sir Rowland Hill.

En todas estas operaciones me han ayudado el cuartel maestre general mayor general Sir Eduard Pakenham. Los tenientes coroneles Lord Fitz Roy Somerset Campbell y demas oficiales adictos á mi persona.

Remito este despacho por el teniente de caballeria núm. 1 don Gaston de la Cámara ayudante de campo del general Hamilton, el cual recomiendo por medio de V. E. á la benigna consideracion de los señores gobernadores del reino.

P. S. Incluyo á V. E. el estado de muertos y heridos que tuvimos en estas últimas operaciones.

#### *Pérdida Portuguesa.*

Muertos.....	361
Heridos.....	1689
Extraviados.....	294
Suma....	2344

#### *Pérdida Inglesa.*

Muertos.....	279
Heridos.....	2186
Extraviados.....	210
Suma....	2675

#### *Pérdida Española.*

Muertos.....	5
Heridos.....	21
Suma....	26

#### *Pérdida total del Ejército aliado*

en cinco dias.....	5045
--------------------	------

#### C O R T E S.

*Sesion del 27.* = Se leyó la minuta de la acta del dia anterior. A la comision de diputaciones provinciales se mandó pasar un oficio del secretario de la gubernacion de la Peninsula al que acompañaba la demision de don Pedro Rivero de su cargo de individuo de la diputacion provincial de Extremadura. A la de Legislacion otro expediente remitido por el mismo secretario acerca de la resistencia de un señor eclesiástico á concurrir como hombre bueno á un juicio de conciliacion. A la misma comision se dirigieron varios expedientes enviados por el secretario de Gracia y Justicia que versaban sobre dispensa de ley para emanciparse, recibirse de abogado, y vender algu-



nas fincas vinculadas. El mismo secretario dió cuenta á las Cortes de una consulta promovida por el Juez de primera instancia del Puerto de santa María, y se determinó pasase á la comision de Legislacion. A la de Hacienda se pasó una reclamacion del Intendente de Guadaluara sobre perjuicios en el repartimiento de la contribucion directa. A las de Legislacion y Comercio reunidas un proyecto de ley presentado por el señor ex-diputado Martinez.

Se concedió licencia á un señor diputado de ultra-mar para que se trasladase á Montevideo, á restablecer su salud y arreglar intereses particulares. La comision de Hacienda hizo presente al Congreso necesitaba examinar un expediente relativa á los directores de provisiones que se promovió en los años 1811 y 1812 y que existe en la secretaría de Estado y del Despacho de Hacienda. Las Cortes aprobaron se pidiese al Gobierno para dicho efecto. La misma comision haciéndose cargo de las bases establecidas para el crédito publico y conociendo la importancia de que éste se consolide poniendo en circulacion los créditos de la nacion reconocidos como tales propone á las Cortes algunas medidas que en su concepto deben adoptarse para conseguir tan deseado y justo fin. Las Cortes conformándose con lo que proponia la comision del interior aprobaron la franquicia de la correspondencia de los señores secretarios del Congreso, y mandaron despues de alguna discusion, se devolviese á la comision para que reforme su dictamen. Otra propuesta acerca de que se entregase toda la correspondencia de los señores diputados al cartero que la recogia en Cádiz y en la ciudad de san Fernando.

Se abrió la discusion sobre la minuta de decreto presentada por la comision de hacienda para la creacion de depósitos de beneficencia militar. Hablaron varios señores, y despues de haber coavenido en que se discutiese artículo por artículo se aprobaron la primera parte del primer artículo, el segundo, el cuarto y el quinto, devolviéndose á la comision la segunda parte del primer artículo y el tercero, para que teniendo presente lo dicho en la discusion y conforme á las indicaciones presentadas en ella se reforme. (\*) El señor vice-Presidente anunció que algunos diputados le habian manifestado lo mal parados que se hallaban por la crudeza del tiempo, por cuyo motivo señalando la primera hora de mañana para tratar de este negocio y la segunda para el exámen de los vicios particulares de las elecciones de Galicia.

Se levantó la sesion.

#### CHISMOGRAFIA.

Yo por mi fortuna chupo la breva lindamente: me levanto y me saluda la doméstica

(\*) Insertaremos íntegra esta minuta de Decreto cuando se hayan aprobado todos sus artículos.

con un potente plato de magras, y por añadidura un xicaron de chocolate con sus vizcochitos, pan de flor, bollo y mantecados... lanzo cuatro erupciones de artura consumada, me repantigo en la poltrona, leo el *Procurador la Atalaya* y otras producciones análogas á la panza, vístome, voy con los amigos, doy unos cuantos tajos al *cansabido libro*, pio contra infieles, que así llamamos á los que sostienen los derechos del pueblo; hago la visita de tabla á mi señora doña Lucía, tierno echizo de mis ansias; vuelvo á casa, como á que quieres vientre, doy un paseo, repito la visita *extraordinaria* á la dicha señorita, me incorporo con los señores antiguos que se reúnen en la casa de la tia *Osamenta*, murmuramos, rajamos, tundimos, maldecimos y rabiamos con las cosas modernas; dirigimos nuestros votos á Jupiter tonante para que confunda á la caterva de mentecatos que quieren dar al pueblo lo que le pertenece, y quitarnos á nosotros el *conquistus* con que á poca costa lo pasamos alegremente... se juega un poco al tresillo, si se gana *venga á nos*; y si se pierde los tontos pagan, que para eso adulamos al célebre Godoy, y sacrificamos á nuestros mismitos conciudadanos; se remata la tertulia y al nido con el bulfo; ceno á destajo, bebo como convidado de fiestas bacanales; chupo mi rico abano de la huerra de abaxo, y á dormir á pierna suelta. ¡Qué vida! ¡qué dulce vida! ¡y quieren que nosotros los que la disfrutamos entremos por vereda y cedamos á la *gentuza* en los privilegios queridos que nos han hecho tan felices? ¡Desvergüenza! ¡menguados! con nosotros no habla *ese libro*, *esos derechos*, ó *ese infierno* que tan malos ratos nos da: la gente *pleveya* que reme y que se muera, pues como dixo un *señoron* nosotros no reconocemos mas ley que la divina, bien que por honestidad no lo explico conforme al espíritu con que nosotros entendemos la expresion: pues debió haber dicho: *nosotros no reconocemos mas ley que nuestro negocio*; bien que añadió, y con esto salvó la intencion que *la letra mata*... Así hablaba á sus solas uno de tantos vampiros chupadores de la sangre del pobre pueblo, y agente acerimo del despotismo, de la tirania y de la barbarie; pero como hasta las paredes dicen que oyen, aconteció que estando en lo mas sabroso del soliloquio, salio una voz de uno de los ángulos del aposento que dixo así: trabajad, infames en la degradacion del honrado pueblo español, tratad de echarle de nuevo las cadenas, hollad descaradamente sus santos derechos... pero tened entendido malvados y perjurios: *que á cada puerco le llega su san Martín*.

MADRID: IMPRENTA DE VILLALPANDO.